

Red Educación y Memoria de la Región de Murcia

**Ana Cristina Belló Ruiz, Estefanía Caballero Moreno, Fernando Carreño Zamora, Ana
María Valencia Herrera**

RESUMEN

Quienes desde hace años trabajamos en el ámbito de la memoria histórica, ya sea desde la investigación, el movimiento memorialista o la docencia, compartimos la sensación de que no se ha hecho lo suficiente en materia de educación ciudadana. Como consecuencia, generaciones enteras de jóvenes afrontan nuestra historia más reciente con conocimientos escasos y, en muchos casos, erróneos.

Ante esta situación, resulta urgente fomentar la divulgación de un conocimiento riguroso y documentado, procedente tanto de la investigación académica como del trabajo desarrollado por las asociaciones memorialistas. Esta labor debe recaer especialmente en quienes cuentan con los medios y la formación necesarios para transmitirlo desde la educación. Por ello, reivindicamos la necesidad de crear una red de docentes comprometidos con la superación de los marcos teóricos tradicionales de la didáctica de la Historia.

En esta ponencia analizamos el contexto político, social y cultural de los estudios de la memoria vinculados al contexto educativo nacional y regional (Región de Murcia), justificando la necesidad de una red de docentes que fomente la didáctica de la memoria a través de la formación del profesorado, con actividades de formación en formatos como cursos, jornadas y encuentros entre docentes e historiadoras/es, y la elaboración de materiales públicos y accesibles para su uso en nuestras aulas. Como ejemplo, se exponen las experiencias y actividades llevadas a cabo desde el seno de REDyM.

ABSTRACT

Those of us who have been working in the field of historical memory for many years – whether through research, the memorialist movement or teaching – share the feeling that not enough has been done in the area of civic education. As a result, entire generations of young people are approaching our recent history with limited and, in many cases, erroneous knowledge.

Given this situation, there is an urgent need to promote the dissemination of rigorous and well-documented knowledge, drawn from both academic research and the work carried out by memorialist associations. This task must fall particularly to those who have the necessary resources and training to convey this knowledge through education. We therefore advocate the need to create a network of teachers committed to moving beyond the traditional theoretical frameworks of history teaching.

In this paper, we analyse the political, social and cultural context of memory studies within the national and regional educational context (Region of Murcia), justifying the need for a network of teachers that promotes the teaching of memory through teacher training, with training activities in formats such as courses, conferences and meetings between teachers and historians, and the development of public and accessible materials for use in our classrooms. As an example, we present the experiences and activities carried out within REDyM.

1. JUSTIFICACIÓN: Una red para enseñar historia y memoria en el contexto actual

1.1. Contexto general

La creación de una red de Educación y Memoria, como es REDyM, no puede entenderse al margen de las transformaciones políticas, sociales y culturales que atraviesan nuestras sociedades. Durante las últimas décadas el cuestionamiento de los consensos que a finales del siglo XX parecían consolidados han configurado un escenario cambiante marcado por la incertidumbre. La polarización política, la creciente difusión de discursos reaccionarios, el auge de nuevas formas de circulación del conocimiento a través de entornos digitales y la profundización de dinámicas neoliberales han configurado un escenario en el que la enseñanza de la Historia y la memoria adquiere una enorme relevancia como herramienta para la formación de una ciudadanía crítica.

La Historia y la memoria se han convertido en espacios de disputa desde los que diferentes actores políticos, sociales y culturales construyen relatos destinados a legitimar proyectos presentes, reforzar identidades colectivas y movilizar apoyos sociales. Althusser (1988) expone que la principal función de la escuela es funcionar como aparato ideológico del Estado. Por su parte, Josep Fontana (2003), apunta que los libros de texto han transmitido una

visión de la historia codificada, donde el sujeto histórico es el Estado, lo que ha fomentado una explicación histórica basada en la suposición de que hay un proceso natural de los hechos que llega al presente de una manera incuestionable. Por ello, si no se construye una red de pensamiento crítico que ponga de manifiesto las necesidades del presente, y que permita entender este a través del pasado, seguirán emergiendo discursos que siembran dudas sobre certezas empíricas.

Además, la proliferación de plataformas digitales y redes sociales ha multiplicado las posibilidades de acceso al conocimiento, pero también ha modificado profundamente la manera en que las nuevas generaciones acceden al conocimiento histórico favoreciendo la difusión de discursos simplificados, interpretaciones descontextualizadas y narrativas que cuestionan consensos ampliamente asentados. De esta manera, la escuela ha dejado de ser el espacio exclusivo de transmisión de saberes. Perder de vista que su objetivo es el aprendizaje de conocimientos, la capacidad para entender las causas y las consecuencias de los procesos históricos, o los cambios y continuidades en las sociedades humanas, sólo llevará a la extinción de la Historia como rama del conocimiento, y convertirá a las futuras generaciones en incapaces de comprender su realidad.

Este escenario plantea importantes desafíos para la educación democrática. La formación de una ciudadanía crítica requiere no solo el acceso a la información, sino también la capacidad de contextualizarla, contrastarla e interpretarla de manera rigurosa.

1.2. La transformación de la educación y la crisis de las humanidades

Las transformaciones experimentadas por nuestras sociedades durante las últimas décadas han tenido una profunda repercusión sobre los sistemas educativos. Las más recientes leyes educativas pretenden acabar con los saberes teóricos y fomentar que el alumnado se integre como una pieza más del engranaje del mercado laboral. Diversos autores han señalado cómo la educación ha ido incorporando progresivamente lógicas vinculadas a la productividad, la empleabilidad y la adaptación permanente a las exigencias de un mercado laboral en constante transformación. En esta línea, Carlos Fernández Liria, Olga García Fernández y Enrique Galindo, plantean en el libro *La escuela vaciada* (2017) que los discursos pedagógicos centrados en la resiliencia, la psicología positiva o el crecimiento personal han

adquirido una presencia cada vez mayor en los sistemas educativos contemporáneos. Desde esta perspectiva, la escuela corre el riesgo de convertirse en un espacio orientado principalmente a la formación de individuos capaces de adaptarse al escenario laboral, relegando a un segundo plano la transmisión de conocimientos y la formación intelectual. En este sentido, Marina Garcés (2017) sostiene que vivimos en un mundo “radicalmente antiilustrado”, donde el conocimiento y la educación se hunden en un constante desprestigio del que para salir parecen verse obligados a justificar constantemente su utilidad inmediata en términos económicos, técnicos o laborales a la sociedad capitalista. Esta tendencia contribuye inevitablemente al progresivo debilitamiento de las humanidades dentro de los sistemas educativos.

Como señala Carlos Javier González Serrano (2022), la pérdida de peso de las humanidades en la enseñanza se vuelve peligrosa, puesto que una educación sin humanidades solo prepara para servir, renunciando a su capacidad para formar ciudadanos críticos capaces de comprender el mundo que habitan. La pérdida de espacio de disciplinas humanísticas como la Historia, la Filosofía o la Literatura es palpable en la legislación regional (D. 235/2022 y D. 251/2022) reduciendo su carga horaria o convirtiendo la Historia del Mundo Contemporáneo en una materia de modalidad, lo que supone no sólo una transformación curricular, sino también una modificación profunda de las finalidades atribuidas a la educación.

De forma concreta, en lo que a la enseñanza de la historia se refiere, no podemos, entender nuestra disciplina como un conjunto de datos objetivos ordenados cronológicamente, como tampoco deberíamos caer en el error de pensar que las nuevas tecnologías, por sí solas, van a ser la solución a todos nuestros problemas. Esta Historia lineal y estadista nos impide ver que en cada momento del pasado ha existido una diversidad de *futuros posibles* (Fontana, 2013). Esta idea es vital, puesto que la enseñanza histórica y de su memoria tiene como deber formar un pensamiento crítico que permita al alumnado imaginar futuros alternativos para poder afrontar la evolución de los problemas sociales actuales. Aunque la historia nunca estará en el terreno de las matemáticas, es posible llegar a muchos acuerdos racionales y con base empírica sobre el pasado, que nos ayuden a crear comunidades más libres, justas y democráticas. Como ha repetido en muchas ocasiones Julián Casanova (2020) “Algún tipo de verdad sobre el pasado es posible, aunque nunca sea la verdad absoluta, y por eso merece la pena luchar por descubrirla”. Si la escuela no construye una relación crítica con el pasado, otros actores construirán esa relación mediante relatos simplificados, identitarios o

desinformados. En esta línea, Marek Tamm (2021) ha señalado la necesidad de superar una visión de la historia entendida exclusivamente como aquello que ya ha sucedido para comprenderla como un proceso en curso, cuyos significados son constantemente reinterpretados desde el presente.

En la Región de Murcia la pérdida de confianza en la escuela pública para la producción y transmisión del conocimiento y en el papel del profesorado como mediador cultural se ha hecho manifiestamente visible a través de iniciativas como el denominado “pin parental”. Como ha señalado Enrique Javier Díez Gutiérrez en su libro *Pedagogía antifascista* (2022), es una estrategia clásica de los grupos fascistas que tiene una finalidad clara: sembrar la desconfianza sobre la educación pública y su profesorado. Con ello consiguen cuestionar y desprestigiar la educación pública por su capacidad de formar en valores democráticos y favorecer la igualdad social. La constante acusación de adoctrinamiento acaba favoreciendo las dinámicas de cuestionamiento de la autoridad pedagógica y, en algunos casos, procesos de autocensura entre el profesorado.

1.3. La necesidad de nuevas respuestas educativas: REDyM

En este contexto, REDyM no surge únicamente con el propósito de hacer materiales didácticos sino como respuesta a un debate sobre qué historia se enseña; cómo se enseña y para qué se enseña. Nuestros objetivos pueden concretarse en:

- Reivindicar el papel del profesorado como mediador entre la investigación histórica y la sociedad, así como su responsabilidad en la formación de una ciudadanía crítica, frente a la creciente deslegitimación del conocimiento y de la función educativa de la escuela, REDyM .
- Proporcionar al alumnado las herramientas necesarias para analizar críticamente las fuentes, contrastar la información y construir interpretaciones fundamentadas del pasado, ante la proliferación de relatos simplificados, descontextualizados o carentes de rigor a través de internet
- Favorecer la formación del profesorado mediante espacios de encuentro, intercambio y colaboración entre docentes, investigadores e investigadoras y asociaciones memorialistas.

- Elaborar y difundir materiales y recursos didácticos rigurosos, de acceso público, que permitan la enseñanza de la memoria democrática en las aulas.
- Consolidar una red estable de colaboración entre centros educativos, universidad, asociaciones memorialistas e instituciones, impulsando proyectos comunes comprometidos con la educación de la memoria.

Desde esta perspectiva, REDyM aspira a constituirse como un espacio de formación, colaboración y producción de recursos didácticos que fortalezca la enseñanza crítica de la historia y la memoria.

REDyM se configura como una red de docentes comprometidos con unos objetivos comunes en torno a la enseñanza de la Historia y la memoria democrática. Su funcionamiento se basa en la colaboración entre profesorado de distintos niveles y centros educativos, entendiendo que los retos actuales de la educación requieren respuestas colectivas.

La actividad de la red combina distintas líneas de actuación: organización de cursos, jornadas y encuentros para la formación del profesorado, elaboración de materiales didácticos o la reflexión crítica sobre aquellas situaciones que afectan a la enseñanza de la memoria. Para ello se ha trabajado en la estructuración de diferentes grupos de trabajo en ámbitos específicos como la didáctica, la comunicación y redes, la financiación y el desarrollo de proyectos (cursos y jornadas). Al mismo tiempo, la red aspira a poder colaborar con otras entidades que comparten objetivos similares (asociaciones memorialistas, universidades o redes de docentes de otros territorios).

2. MARCO TEÓRICO: DIDÁCTICA DE LA MEMORIA

2.1. Evolución de los estudios de la memoria

Los estudios sobre la memoria, una joven disciplina, han ido paulatinamente transformando nuestra percepción de la Historia y la forma de divulgarla. Aunque, a nivel teórico-académico, se establece como punto de partida los trabajos de Pierre Nora en los años 80 con su obra *Les lieux de mémoire*, autoras como Aline Sierp parten de tres acontecimientos clave de la historia del siglo XX para entender la importancia que están cobrando estos estudios.

La primera causa y, probablemente, la más significativa por la magnitud de las cifras, sería el Holocausto nazi. La exigencia popular de que los responsables y colaboracionistas afrontasen

condenas por su implicación en el exterminio hizo que surgieran nuevas formas de pensar sobre el pasado. El segundo factor al que ella apela es al fin de la Guerra Fría y la transformación de los regímenes autoritarios en democracias en países de América Latina y de Europa Central y Oriental. Y, por último, el proceso de descolonización, que provocó que las recientes naciones surgidas en los continentes de África y Asia buscasen crear un nuevo relato de sus propias memorias.

A partir de los 2000, los estudios de la memoria cobraron un impulso de carácter institucional, con una temática centrada en las naciones. Sin embargo, estamos ante una nueva ola en la que los vínculos transnacionales, en este caso a escala europea, están cogiendo peso.

2.2. Didáctica de la memoria

La identidad presente de un conjunto humano con un pasado común ha sido mantenida por las instituciones, tradiciones, símbolos y creencias. Tradicionalmente, la Historia ha desempeñado un papel relevante en la construcción de las identidades nacionales, cumpliendo para los grupos humanos una función similar a la que la memoria personal desempeña para cada individuo: proporcionar identidad.

Para el historiador Josep Fontana la historia de un grupo humano y su memoria colectiva otorgan un sentido de identidad colectiva e individual a dicha comunidad. La memoria histórica constituye así uno de los principales núcleos para que las sociedades consoliden su identidad (Derbez García, 2015).

Aunque es falso que se haya podido lograr un sentido único de identidad nacional, la identidad toma el rumbo de quien hegemoniza la interpretación del imaginario nacional. Las élites intelectuales y políticas han construido las identidades nacionales (Riutort Serra, 1996) y las han difundido a través de los medios de comunicación de masas y la enseñanza obligatoria. En este sentido, Josep Fontana ya señaló la importancia de educar en memoria evitando las biografías nacionales, problematizando la Historia Social y adoptando perspectivas contrahegemónicas. Según este autor, *nos hallamos inmersos en un mundo donde la politización de la historia sirve esencialmente a los intereses de la nación*.

En una línea parecida, E.P. Thompson propuso el concepto *History from below* como marco de acercamiento a la Historia a través de la mirada de las clases populares y, potencialmente,

los colectivos que habitaban en los márgenes sociales. Por lo tanto, la enseñanza de la historia, desde sus orígenes, ha sido utilizada política e ideológicamente (Pagès, 2003) para reforzar el sentido de pertenencia de una comunidad.

A través de la relación entre la historiografía y la educación histórica se comienza a desarrollar el concepto de ‘memoria histórica’. La historia convierte en objeto de estudio a la memoria cuando lo enmarca en un contexto histórico y le otorga una significancia. Cuando ese pasado se interpreta y se toma como experiencia reflexiva desde la visión del presente, aparece el concepto de conciencia histórica. La conciencia histórica evoca al pasado como un reflejo de la experiencia donde se refleja la vida presente (Cataño Balseiro, 2011). La conciencia histórica no sólo implica presencia del pasado en la memoria, sino que conlleva una actividad meditada de la relación entre pasado y presente, es decir, no es simplemente memorizar, sino que debe haber una interpretación de ese pasado.

Es entonces cuando aparece la enseñanza de la Historia en el ámbito escolar, donde tiene lugar un encuentro entre el conocimiento histórico formal académico y la historia popular, como uno de los ejes más significativos en la formación identitaria de la ciudadanía. Las Ciencias Sociales, en concreto la Historia, tiene el deber de dar respuesta y ayudar al alumnado a reflexionar sobre las situaciones y los comportamientos que se manifiestan en las sociedades democráticas presentes. Comprender las relaciones sociales y los cambios sociohistóricos implica ejercitar y transmitir valores como la solidaridad, la justicia y la igualdad, elementos indispensables para favorecer la convivencia, el respeto y la cohesión entre los diferentes ‘pueblos’ (Domínguez Domínguez, 2002).

Siguiendo con este sentido del uso de la historia, aparece un término directamente relacionado con la enseñanza histórica, la empatía histórica. Según Sarah Brooks (2013), la empatía histórica es el proceso e implicación cognitiva y afectiva que desarrollan los estudiantes con las figuras históricas para entender mejor y poder contextualizar sus experiencias vividas, decisiones o cualquiera de sus acciones. Esta capacidad cognitiva-afectiva que desarrolla la empatía histórica consigue dotar de sentido histórico a lo que se va aprendiendo. A través de este enfoque cognitivo-afectivo, el alumnado se acerca a la comprensión de los pensamientos, decisiones, sensaciones, actos y las consecuencias que se generan, de las personas que han vivido un determinado contexto histórico y social.

Los ejercicios para trabajar la empatía histórica es muy útil para promover los estudios de memoria entre el estudiantado ya que adoptan la visión de los personajes, ya bien reales o ficticios, de un escenario histórico definido (Sáiz, 2013), para que puedan valorar las opciones de ese sujeto teniendo en cuenta los factores condicionantes de éste y no el suyo propio. La enseñanza de la memoria en el aula requiere una perspectiva crítica que permita comprender el pasado de forma más profunda y reflexiva.

La pedagogía crítica a la que apelamos busca transformar las conciencias, el conocimiento y el pensamiento crítico que se crea en el aula, configurando nuestras formas de ser y nuestra manera de vivir fuera del aula.

3. EXPERIENCIAS LLEVADAS A CABO

a. Actividades de formación: Jornadas y cursos

Desde 2023, REDyM viene organizando diferentes actividades de formación, siendo una de las más destacadas las *jornadas de docencia y memoria histórica* concebidas como un encuentro entre asociaciones, docentes e investigadores/as. A lo largo de sus distintas ediciones, las jornadas han evolucionado adaptándose a los debates educativos e historiográficos del momento: En su I edición, celebradas en Alhama de Murcia, se abordaron cuestiones como la enseñanza de la historia social, la construcción de la memoria desde la investigación, la docencia y el activismo, las posibilidades de trabajar la memoria en el aula, la investigación sobre la historia reciente de la Región de Murcia y el análisis del fascismo desde una perspectiva transnacional. Asimismo, las jornadas sirvieron para conocer la experiencia de la Xarxa Educació i Memòria del País Valencià y concluyeron con la creación del colectivo de docentes por la memoria histórica de la Región de Murcia.

Las siguientes ediciones tuvieron lugar en el municipio de Lorquí. Las segundas, centradas en la investigación de la historia reciente, con temas como las fosas comunes del franquismo, la memoria material, la Segunda República en la Región de Murcia y el africanismo, dando un protagonismo especial a jóvenes investigadores galardonados en el concurso *Nuestro futuro es nuestra historia* para presentar sus trabajos. Las terceras, orientadas a la divulgación de la memoria democrática, poniendo el foco en la recuperación de la memoria del exilio republicano y de la participación española en la II Guerra Mundial, a través de la figura de

Jesús Abenza Andúgar y de la conferencia de la periodista e investigadora Evelyn Mesquida sobre los combatientes españoles en la Resistencia francesa.

Las cuartas y últimas jornadas, se centraron en uno de los principales desafíos que afronta actualmente la enseñanza de la historia: la educación en la era de la digitalización y la desinformación. El programa abordó cuestiones como el uso del cómic como recurso didáctico, la lucha contra los bulos sobre el franquismo y el impacto de las redes sociales en la construcción del conocimiento histórico, poniendo de manifiesto la necesidad de reforzar el pensamiento crítico en la educación.

En 2026, la oferta formativa se ha ampliado con el curso *Enfoques y aplicaciones didácticas para trabajar la historia contemporánea*. Estructurado en cinco sesiones presenciales, tuvo un carácter eminentemente práctico mostrando experiencias didácticas reales con las poder trabajar la memoria histórica en el aula. En este sentido, el director del Archivo General de la Región de Murcia, Javier Castillo, presentó una selección de fondos documentales de historia contemporánea, docentes y miembros de la red compartieron recursos y propuestas para abordar aspectos como el colonialismo o el papel de las mujeres desde una perspectiva memorialista en el aula, se realizó una visita al campo de concentración de Albatera y se concluyó con una conferencia del profesor Pedro María Egea Bruno sobre los lugares de memoria histórica de la Región de Murcia.

b. Relaciones con otras redes de memoria

Desde REDyM consideramos que la alianza y el trabajo conjunto con otras organizaciones hermanas es fundamental para amplificar no solo los estudios sobre didáctica de la memoria y su empleo en las aulas, sino también para construir un bloque unido frente al avance de las políticas antimemorialistas, contra los derechos humanos y, en definitiva, contra la educación pública que abanderan actualmente distintos partidos de derecha radical.

Por ello, el sábado 28 de febrero de 2026, docentes de REDyM y de la Xarxa Educació i Memòria (XEiM) del País Valencià se reunieron en la localidad alicantina de San Isidro (Vega Baja) para construir una red de redes de profesorado. Conscientes de que el proceso de “guetificación” de la educación pública es una estrategia deliberada para devaluar los servicios, aumentar la tensión en las aulas (especialmente en contextos de áreas de bajos

ingresos y de presencia de población migrante) y generar desconfianza hacia el Estado de Bienestar, los docentes de XEiM y REDyM han considerado necesario tener un altavoz para el profesorado con mayor alcance a la hora de denunciar ante la opinión pública los ataques sistemáticos anteriormente citados. Por todo ello, se ha decidido constituir la *Red Docente por los Derechos y la Memoria Democrática* (REDDEM).

REDDEM se ha propuesto como uno de sus objetivos prioritarios apoyar al profesorado que trabaja temáticas relacionadas con los derechos humanos y la memoria democrática frente a posibles conflictos y abusos, proporcionado soporte a través de comunicados y asistencia legal. Además, con el fin de promover aprendizajes relacionados con la memoria democrática y los derechos humanos, se pondrán en común experiencias y recursos metodológicos para dar respuesta a los discursos y actitudes antidemocráticas y anticientíficas que pueden surgir en los entornos familiares y comunitarios.

En definitiva, REDDEM nace con la vocación de incorporar a profesorado de otras comunidades a las enseñanzas relacionadas con la memoria democrática, sirviendo de trampolín para la articulación de una futura red estatal del profesorado en defensa de los derechos humanos y la memoria democrática.

c. El aula

A continuación, se van a exponer distintas experiencias didácticas que han sido puestas en práctica en las aulas de secundaria durante los últimos cursos académicos. Se trata de un resumen de las mismas, en el que además se reflexiona sobre su utilidad y resultados.

La ruta de la esclavitud (2024-2025. IES Antonio Hellín Costa, Puerto de Mazarrón)

La primera de las experiencias didácticas que se puso en práctica se tituló *La ruta de la esclavitud*, y se desarrolló en el curso 2024-2025 en el IES Antonio Hellín Costa, de Puerto de Mazarrón (Murcia). El entorno educativo estaba caracterizado por un alto porcentaje de familias de origen migrante, sobre todo marroquí, además de un número elevado de estudiantes con desconocimiento del idioma y un nivel sociocultural y económico desfavorecido, algo que repercute directamente en el rendimiento académico del alumnado.

La actividad consistía en la resolución de una serie de ejercicios de contenidos de primer orden, es decir, ejercicios conceptuales y espaciales sobre el marco geográfico e histórico del imperialismo del siglo XIX, necesarios para asentar conocimientos. Posteriormente, en grupos de dos o tres personas. Los estudiantes elaboraron un póster hecho a mano (no se permitía el uso de plataformas de presentación digital) en el que debían representar el comercio de esclavos, sus causas, sus consecuencias y las opiniones de los contemporáneos. Para ello, se les facilitaron una serie de enlaces a webs de recursos didácticos de historia en las que podían encontrar textos al respecto. El objetivo era que observaran cómo ya en los tiempos del auge del esclavismo atlántico había voces en contra, desterrando esos tópicos sobre el pasado, elaborados desde el presente, en los que se dibuja a una sociedad más brutalizada y menos empática, capaz de tolerar cosas que hoy nos parecerían criminales.

En cuanto a la creación artística del póster, se les indicó que podían utilizar recortes, fotos, mapas o incluso sus propios dibujos, teniendo que reflejar en el mapa del comercio de esclavos sus causas y sus consecuencias.

Finalmente, en una zona del póster debía quedar reflejado cuáles eran las huellas que actualmente aún se conservan del tráfico de esclavos en Europa, África y América. En este último apartado se centraron en elementos como el racismo institucional en Estados Unidos, Brasil o Europa, empleando noticias recientes sobre abusos policiales cometidos contra personas migrantes en estos contextos, antes del auge del ICE o del segundo mandato de Donald Trump.

El resultado fue satisfactorio, pues se presentaron pósters estéticamente muy logrados, y se demostró que el alumnado podía trabajar desde un punto de vista manual los contenidos espaciales, geográficos, causa-consecuencia y memorialistas más allá de las visiones tradicionales de la memoria histórica en España, vinculándose más con los contextos migratorios a los que pertenecen.

El recuerdo de nuestros ancestros (2024-2025. IES Antonio Hellín Costa, Puerto de Mazarrón)

Este segundo ejercicio consistió en el visionado del documental *Ghost of Amistad* (2014), un film producido por la Universidad de Pittsburgh y dirigido por el historiador Markus Rediker

en el que se realizaba un emotivo ejercicio de historia oral. Rediker acudió con su equipo a Sierra Leona a rastrear las huellas del barco esclavista *Amistad*, que fue tomado y redirigido por los esclavos hasta Estados Unidos, donde un tribunal les dio la libertad. El equipo consiguió localizar lugares emblemáticos de las historias personales de los prisioneros del barco a través de las reuniones y entrevistas con los ancianos de los distintos poblados a los que acudían.

El objetivo de la tarea es que, tras visualizar cómo se realiza una entrevista y cómo se abordan las fuentes orales, el alumnado realizara una entrevista a sus familiares, preferentemente abuelos o en edades avanzadas. El objetivo era reconstruir historias familiares que sirvieran para dar empaque a contextos histórico-sociales más amplios. Al tratarse de un entorno donde abundaban las familias migrantes, las historias que pudieron reconstruir los estudiantes sacaron a la luz características que se aprecian en muchos contextos migratorios actuales: viajes inseguros a través de fronteras fortificadas, situación de desamparo legal, pobreza, racismo, etc.

¿Por qué caen las estatuas? Pasado y presente de la esclavitud en América (2025-2026. IES Miguel Hernández, Alhama de Murcia)

Finalmente, la tarea *¿Por qué caen las estatuas?* fue diseñada para cuatro grupos de 3.º ESO en el IES Miguel Hernández de la localidad de Alhama de Murcia, en un entorno educativo más favorecido que el anterior y para un alumnado cuyo nivel curricular se podría considerar medio-alto.

La actividad se dividía en tres partes. La primera de ellas era la lectura de una entrevista y la visualización de un vídeo corto sobre la violencia iconoclasta contra los símbolos del legado colonial y esclavista presentes en los países occidentales, especialmente en Estados Unidos, Latinoamérica y España. La segunda parte consistía en elaborar una reflexión personal a través de una serie de preguntas guía que abordaban desde aspectos conceptuales, geográficos y teóricos hasta reflexiones personales sobre el espacio público y la lucha por el relato democrático en los mismos. Hecho esto, la última pregunta consistía en una pequeña búsqueda en la que tenían que encontrar algún monumento que se encontrara en un espacio público en su pueblo o ciudad cercana y que generara algún tipo de controversia histórica por el pasado que pretendía reivindicar. Este fue el momento en el que la memoria del

colonialismo y la memoria de la dictadura franquista convergieron, pues muchos estudiantes descubrieron asombrados la cantidad de vestigios del régimen que siguen presentes en el espacio público. Por último, la tercera parte de la tarea era un debate en clase en el que se reflexionaba a partir de la misma pregunta que dio título a la tarea: ¿por qué caen las estatuas?

4. CONCLUSIÓN

Finalmente, para acabar el comentario de este documento, incidir en la urgencia democrática que resulta crear proyectos como REDyM. Como hemos defendido, la situación político-social nos obliga a tomar partido, y como profesorado de Historia, creemos fervientemente en la educación de la memoria como medio para garantizar una conciencia histórica basada en los valores humanísticos.

La Historia y su memoria, son uno de los ejes más significativos en la formación social del alumnado, siendo clave para su desarrollo cívico tanto personal como grupal. Eric Hobsbawm decía que los historiadores somos recordadores profesionales. Asumimos por tanto como un deber aportar el conocimiento y los instrumentos necesarios a las generaciones venideras para que encuentren en el relato de la historia la sabiduría y el amparo para construir sociedades mejores.

Porque fueron, somos, porque somos, serán.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión.
- Casanova, J. (2020, 28 de febrero). *Lecciones de historia*. infoLibre. https://www.infolibre.es/opinion/columnas/lecciones-historia_1_1180585.html
- Díez Gutiérrez, E. J. (2022). *Pedagogía antifascista*. Octaedro.
- Garcés, M. (2017). *Nueva ilustración radical*. Anagrama.
- González Serrano, C. J. (2022, 28 de julio). *Sin humanidades solo queda el sometimiento*. Ethic. <https://ethic.es/sin-humanidades-solo-queda-el-sometimiento/>
- Fernández Liria, C., García Fernández, O. y Galindo Ferrández, E. (2017). *Escuela o barbarie. Entre el neoliberalismo salvaje y el delirio de la izquierda*. Akal.
- Fontana, J. (2003). *¿Qué historia enseñar?*. Crítica.

- Fontana, J. (2013). *El futuro es un país extraño: Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Ediciones de Pasado y Presente.
- Tamm, M. (2021). Beyond history: The new past and the future of historical thinking. En M. Tamm y P. Burke (Eds.), *Debating new approaches to history* (pp. 187–205). Bloomsbury Academic.